

no Deo tuo, non tardabis reddere: quia requirit illud Dominus Deus tuus: et si moratus fueris, reputabitur tibi in peccatum. Deut. xxiii, 21.

Semita justorum declinat mala: custos anime sue servat viam suam; id est, animam. Prov. xvi, 47.

Omnis enim, qui in agone contendit, ab omnibus se abstinere: et illi quidem, ut corruptibilem coronam accipiant; nos autem incorruptam. 1. Cor. ix, 25; ii, Tim. ii, 5.

Nemo militans Deo, implicet se negotiis secularibus: ut ei placeat, cui se probavit. ii, Tim. ii, 4.

Mors. Vide EGRITUDINE.

TITULO XXIII.

MORS ET MORTUUS. Nec possum in monte salvari; ne forte apprehendat me malum, et moriar. Gen. xix, 49.

Moriatur anima mea morte justorum. Num. xxiii, 40.

Noluit David flere pro filio mortuo, qui fuerat eo infirmo. ii, Reg. xii, 21.

Cumque venisset, et sederet subter unam juniperum, petivit animam suam, ut moreretur; et ait: Sufficit mihi Domine, tolle animam meam, neque enim melior sum, quam patres mei. iii, Reg. xix, 4.

Ingeniuit; et cepit orare cum lacrimis, dicens: Justus es Domine et precipere in pace recipi animam meam; expedit enim mihi mori magis, quam vivere. Tob. iii, 4, 6.

Sara filia Raquetis, accepta ab una ancilla.

(1) Alude San Pablo á los gladiadores que por conseguir ser coronados en el circo, se abstienen del uso de las mujeres y de todo lo que pudiera debilitarles para el combate.

(2) Palabras de Lot al ángel que le aconsejó huyese de Sodoma para que no pereciese en esta ciudad maldita con todos sus habitantes. De estas palabras

arras, etc.—Cuando hicieres un voto al Señor Dios tuyo, no retardes el cumplirlo: porque, el Señor Dios tuyo te lo demandará: y si lo retardares te será imputado á pecado. Deut. cap. xxiii, v. 21.

El sendero de los justos aparta los males: el guardador de su alma conserva su camino. Prov. cap. xvi, v. 47.

Y todo aquel que ha de lidiar de todo se abstiene (1): y aquellos ciertamente por recibir una corona corruptible; mas nosotros incorruptible. Pab. ep. i. Cor. cap. ix, v. 25. (Ep. ii, Tim. cap. ii, v. 5.)

Ninguno que milita para Dios, se embaraza en los negocios del siglo: á fin de agrádar á aquel á quien se alistó. Pab. ep. ii, Tim. cap. ii, v. 4.

ENFERMEDAD. Véase CONVALESCENCIA.

TITULO XXIII.

MUERTE Y MUERTOS.—No puedo salvarme en el monte, no sea caso que me alcance el mal y muera (2). Gén. cap. xix, v. 49.

Muera mi alma de la muerte de los justos (3). Núm. cap. xxiii, v. 40. (David que sintió amargamente la enfermedad de su hijo no lloró su muerte. Re. lib. ii, cap. xii, v. 21.)

Y habiendo venido (4) y sentándose debajo de un enebro pidió para sí la muerte, y dijo: Baste Señor, lleva esta mi alma: pues no soy yo mejor que mis padres. Re. lib. iii, cap. xix, v. 4.

Gimió (5) y empezó á orar con lágrimas, diciendo: Justo eres, Señor, etc. Y manda que sea recibido en paz mi espíritu: porque mejor me es morir que vivir. Tob. cap. iii, v. 4 y 6.

(Habiendo recibido Sara, hija de Raquel,

se infiere cuando temian los antiguos patriarcas á la muerte, sin dudar porque no podian ir en derechura al cielo como los cristianos.

(3) Esclabama el impío Balaam, último malicia.

(4) El profeta Elias.

(5) Tobias despues de haber oido la respuesta de su mujer.

cillarum gravi contumelia, oravit Dominum, dicens: Peto Domine, ut de vinculo improperii hujus absolvas me, aut certe de super terram eripias me. Tob. iii, 15.

Ezechias rex Juda ambulavit coram Domino: in veritate, et fuit bonus, tamen quando nuntiatum fuit ei per Isaiam, quia mori deberet, oravit Dominum fletu magno ut adhuc ei vitam prolongaret. Isa. xxxviii, 3.

Discipuli omnes, relicto eo, fugerunt. Matth. xxvi, 56.

Non solum alligari, sed et mori... paratus sum, propter nomen Domini Jesu. Actor. xxi, 13.

Mors: est pena peccati.—De ligno autem scientia: boni et mali ne comedas: in quocumque enim die comederis ex eo, morte morieris. Gen. ii, 17.

In sudore vultus tui vesceris pane, donec revertaris in terram, de qua sumptus es: quia pulvis es, et in pulverem revertieris. Ibid. iii, 19.

Propterea, sicut per unum hominem peccatum in hunc mundum intravit, et per peccatum mors, et ita in omnes homines mors pertransiit, in quo omnes peccaverunt. Rom. v, 12.

Si enim unius delicto mors regnavit per unum: multo magis abundantiam gratie et donationis, et justitie accipientes, in vita regnabunt per unum Jesum Christum. Ibid. v, 17.

Stipendi enim peccati, mors. Ibid. vi, 23.

Quoniam quidem per hominem mors, et per hominem resurrectio mortuorum. etc. i, Cor. xv, 21.

Nam que in deliciis est, vivens mortua est. i, Tim. v, 6.

(1) A Jesus cuando le apresaron las turbas, por miedo de la muerte; pero despues que vino sobre ellos el Espíritu Santo se presentaban á los tiranos con heróica impavidez.

(2) Esclabama San Pablo.

(3) Tobias despues de haber oido la respuesta de su mujer.

(4) A Jesus cuando le apresaron las turbas, por miedo de la muerte; pero despues que vino sobre ellos el Espíritu Santo se presentaban á los tiranos con heróica impavidez.

(5) Esclabama San Pablo.

TOMO II.

graves ofensas de una de sus criadas, oró al Señor diciendo: Te pido Señor que me desates del lazo de este oprobio, ó por lo menos me arrebates de sobre la tierra. Tob. cap. iii, v. 15.

(Ezequias rey de Judá, á pesar de haber vivido como justo, cuando el profeta Isaias le anunció su muerte, oró al Señor con llanto, para que le prolongase la vida. Isa. cap. xxxviii, v. 3.)

Le desampararon (1) todos los discípulos y huyeron. Mat. cap. xxvi, v. 56.

No solo para ser alado sino tambien para morir... estoy preparado por el nombre del Señor Jesus (2). Ap. cap. xxi, v. 13.

MUERTE: es la pena del pecado. Véase PECADO ORIGINAL.—Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comas; porque en cualquiera dia que comieres de él, morir morirás (3). Gén. cap. ii, v. 17.

Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas á la tierra, de la que fuiste tomado: porque polvo eres y en polvo te convertirás (4). Gén. cap. iii, v. 19.

Por tanto así como por un hombre entró el pecado en este mundo y por el pecado la muerte; así tambien pasó la muerte á todos los hombres por aquel en quien todos pecaron. Pab. ep. Rom. cap. v, v. 12.

Porque si por el pecado de uno reinó la muerte por un solo hombre; mucho mas reinarán la vida por un solo Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don y de la justicia. Pab. ep. Rom. cap. v, v. 17.

Porque los gajes del pecado son la muerte. Pab. ep. Rom. cap. vi, v. 23.

Porque como la muerte fué por un hombre, tambien por un hombre la resurreccion de los muertos. Pab. ep. i, Cor. cap. xv, v. 21.

Porque la (5) que vive en deleites, viviendo está muerta. Pab. ep. i, Tim. cap. v, v. 6.

(1) Precepto de Dios á nuestro primer padre Adán cuando estaba en el Paraiso.

(2) Sentencia del Señor contra los padres del género humano despues de su pecado.

(3) Viuda que no vive castamente.

(4) Viuda que no vive castamente.

10.

Deinde concupiscentia cum conceperit, parit peccatum; peccatum vero, cum consummatum fuerit, generat mortem. Jac. i, 15.

MORTIS: dies omni homini est certus.—Et mortuus est. Gen. v.

Et ait Dominus ad Moysen: Ecce prope sunt dies mortis tuæ: voca Josue, et stete in tabernaculo testimonii. Deut. xxxi, 14.

En ego hodie ingredior viam universæ terræ, et toto animo cognoscetis, quod de omnibus verbis, quæ se Dominus præstiterunt vobis esse pollicitus est, unum non præterierit incassum. Josue xxiii, 14; i, Reg. xxvi, 40; iii, Reg. ii, 2.

Brevēs diēs hominis sunt, numerus mensuræ ejus apud te est: constituisti terminos ejus, qui præteriri non poterunt. Job, xiv, 5.

Quis est homo, qui vivet et non videbit mortem? eruet animam suam de manu inferi? Psal. lxxxviii, 49.

Noli de mortuo inimico tuo gaudere: sciens, quoniam omnes morimur, et in gaudium nolimus venire. Eccl. viii, 8.

Non est in hominis potestate prohibere spiritum, nec habet potestatem in die mortis: nec finitur quiescere ingruente bello, neque salvabit impietas impium. Eccl. viii, 8.

Viventes enim sciunt se esse mortuos, mortui vero nihil noverunt amplius, nec habent ultra mercedem: quia oblivioni tradita est memoria eorum. Ibid. ix, 5.

Numerum dierum et tempus dedit, et dedit illi potestatem eorum, quæ sunt super terram. Eccl. xvii, 3.

O mors, quam amara est memoria tua homini pacem habenti in substantiis suis! Ibid. xli, 1. Joan. vii, 30; viii, 20.

Propterea, sicut per unum hominem pec-

(1) Dice la Escritura al concluir la genealogía y biografía de los patriarcas antediluvianos que vivían luengos años.

Y la concupiscentia despues que ha concebido pare peccado: y el peccado quando es consumado engendra muerte. San. ep. cap. i, v. 15.

MUERE: del hombre es cierta.—Y murió (1) Géni. cap. v.

Y dijo el Señor á Moisés: Mira que ya están cerca los días de tu muerte, llama á Josué y paraos en el tabernáculo del testimonio. Deut. cap. xxxi, v. 14.

¡Ved que yo estoy para entrar en el camino de toda la tierra, y reconocereis de todo corazón que el Señor no ha dejado sin efecto ni una sola palabra de todas las que os prometió que cumpliría. Jos. cap. xxiii, v. 14. Re. lib. i, cap. xxvi, v. 40; lib. iii, cap. ii, v. 2.

Brevēs son los días del hombre, en ti está el número de sus meses: has establecido sus términos, mas allá de los cuales no se podrá pasar. Job. cap. xiv, v. 5.

¿Quién es el hombre que vivirá (2), y no verá la muerte? ¿Qué librará su alma del poder del infierno? Sal. lxxxviii, v. 49.

No te huelgues de tu enemigo muerto: sabiendo que todos morimos, y no queremos venir en gozo. Eccl. cap. viii, v. 8.

No está en poder del hombre retener el espíritu, ni tiene potestad sobre el día de la muerte, ni se le da tregua en la guerra que le amenaza, ni al impío salvará su impiedad. Eccl. cap. viii, v. 8.

Porque los que viven saben que han de morir, mas los muertos nada mas saben, ni tienen mas recompensa (3): porque al olvido ha sido entregada su memoria. Eccl. cap. ix, v. 5.

Dió (4) número de días, y tiempo y le dió potestad sobre las cosas que están sobre la tierra. Eccl. cap. xvii, v. 3.

Oh muerte, cuán amarga es tu memoria para un hombre que tiene paz en medio de sus riquezas. Eccl. cap. xii, v. 1, y Ju. cap. viii, v. 30; cap. viii, v. 20.

Por tanto así como por un hombre entró el

(1) Eternamente.  
(2) En la tierra.  
(3) Dios al hombre.

catum in hunc mundum intravit, et per peccatum mors; et ita in omnes homines mors pertransiit, in quo omnes peccaverunt. Rom. v, 12.

Stipendia enim peccati, mors. Ibid. vi, 23.

Et quemadmodum statutum est hominibus semel mori, post hoc autem iudicium: sicut etiam Christus semel oblatu est, etc. Hebr. ix, 27.

MORTIS: hora incertissima.—Nescit homo finem suum: sed sicut pisces capiuntur hamo, et sicut aves laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines in tempore malo, cum eis extemplo supervenerit. Eccl. ix, 12.

Illud autem scitote, quoniam si sciret paterfamilias, qua hora futurus venturus esset, vigilaret utique, et non sineret perferri domum suam. Ideo et vos estote parati: quia quæ nescitis hora Filius hominis venturus est. Mat. xxiv, 43. Luc. xii, 39. Marc. xiii, 33.

Ipsi enim diligenter scitis, quia dies Domini, sicut fur in nocte. The. v, 2. ii, The. ii, 2.

Tu autem, quis es, qui iudicas proximum? Ecce nunc qui dicitis: Hodie aut crastino ibimus in illam civitatem, et faciemus ibi quidem annum, et mercabimur, et lucrum faciemus: qui ignoratis, quid erit in crastino. Jac. iv, 13.

Adveniet autem dies Domini ut fur, ii, Petr. iii, 10.

Si ergo non vigilaveris, veniam ad te tamquam fur, et nescies, qua hora veniam ad te. Apoc. iii, 3; xvii, 15.

Mors iustorum.—Cumque essent in agro consurrexit Cain adversus fratrem suum Abel, et interfecit eum. Gen. iv, 8. i, Ep. iii, 12. Ambulavitque cum Deo, et non apparuit: quia tulit eum Deus. Ibid. v, 24.

Et deficiens mortuus est in seculo bona,

(1) La muerte.  
(2) Por envidia de sus buenas obras.

peccato en este mundo, y por el pecado la muerte; así tambien pasó la muerte á todos los hombres por aquel en quien todos pecaron. Pab. ep. Rom. cap. v, v. 12. Hebr. ix, 27.

Porque los gages del peccado son muerte, Pab. ep. Rom. cap. vi, v. 23.

Y así como está establecido que los hombres, mueran una sola vez, y despues el juicio: así Cristo fué una sola vez inmolado, etc. Pab. ep. Heb. cap. ix, v. 27.

MUERTE: su hora es incierta.—No sabe el hombre su fin: sino que comió los pecos son cazados en el anzuelo, y las aves comprendidas en el lazo, así los hombres son cazados en el tiempo malo, cuando de improviso les sobreviniere (1). Eccl. cap. ix, v. 12.

Mas sabed, que si el padre de familia supiere á qué hora habia de venir el ladrón, velaría sin duda y no dejaría minar su casa. Por tanto estád apercebidos tambien vosotros: porque á la hora que menos pensáis, ha de venir el Hijo del hombre. Mat. cap. xxiv, v. 43. Luc. cap. xii, v. 39 y 40; Marc. cap. xiii, v. 35.

Porque vosotros mismos sabéis bien que el día del Señor vendrá como un ladrón de noche. Pab. ep. i, Tes. cap. v, v. ii; ep. ii, Tes. cap. ii, v. 2.

Mas tú, quién eres que juzgas á tu prójimo? Ea; ahora vosotros los que decís: Hoy ó mañana iremos á aquella ciudad, y pasaremos allí un año, y mercaremos y ganaremos: y no sabéis lo que será en el día de mañana. San. cap. iv, v. 13.

Mas el día del Señor vendrá como ladrón. Ped. ep. i, cap. iii, v. 10.

Porque si no velares vendrá á ti como ladrón, y no sabes en qué hora vendrá á ti. Apoc. cap. iii, v. 3; cap. xvi, v. 15.

MUERTE: de los justos.—Y como estubo en el campo, levantóse Cain contra su hermano Abel, y le mató (2). Gén. cap. iv, v. 8.

Y anduvo (3) con Dios, y desapareció; porque le llevó Dios. Gén. cap. v, v. 24.

Y desfalleciendo, murió (4) en una vejez

(1) El justo Henoch, fundador de Henocúa.  
(2) Abraham.

provetæque ætatis, et plenus dierum: congregatusque est ad populum suum. Gen. xxv, 8.

Et completi sunt dies Isaac centum octoginta annorum, consumptusque ætate mortuus est: et appositus est populo suo senex, et plenus dierum. Ibid. xxxv, 28.

Finitisque mandatis, quibus filios suos instruebat, collegit pedes suos super lectulum et obiit: appositusque est ad populum suum. Ibid. xlix, 32.

Cumque adjurasset eos, atque dixisset: Deus visitabit vos: asportate ossa mea vobiscum de loco isto. Mortuus est. Ibid. l, 24.

Ascenderunt in montem Hor, coram omni multitudine. Cumque Aaron spoliasset se vestibus suis, induit eis Eleazarum filium suum, et mortuus est. Num. xx, 27.

Mortuusque est ibi Moyses servus Domini in terra Moab, jubente Domino: et sepelivit eum etc., et non cognovit homo sepulcrum ejus usque in præsentem diem. Deut. xxxiv, 5.

Cumque pergerent... ecce currus igneus, et equi ignei diviserunt utrumque, et ascendit Elias per turbinem in cælum. iv, Reg. ii, 11.

Mortuus est in senectute bona: plenus dierum, et divitiis, et gloria. i, Par. xxix, 28.

Vide de morte Tobie. Ibid. xiv.

E vita decessit, non solum juvenibus, sed et universæ genti memoriam mortis suæ ad exemplum virtutis et fortitudinis derelinquens. ii, Mach. vi, 31.

Septem fratres cum pia matre finem vite miro modo fecerunt. Ibid. vii.

Factum est autem ut moreretur mendicis,

(1) Después de haber vivido muchos años se unió con sus padres en el limbo de los justos.

(2) Jacob.

(3) José á sus hermanos.

(4) Moisés y Aaron por órden de Dios.

(5) A. tes de morir, instituyéndole sucesor en el pontificado.

buena y de edad avanzada, y lleno de dias y fué agregado á su pueblo (1). Gén. cap. xxv, v. 8.

Y cumpliéronse los dias de Isaac ciento y ochenta años, y consumido de la edad murió y fué agregado á su pueblo, anciano y lleno de dias. Gén. cap. xxxv, v. 28 y 29.

Y acabados los encargos con que instruía (2) á los hijos, recogió sus piés sobre la cama y murió; y fué agregado á su pueblo. Gén. cap. xlix, v. 32.

Y habiéndolos juramentado y dicho (3): Dios os visitará: llevad mis huesos con vosotros de este lugar. Murió. Gén. cap. l, v. 24 y 25.

Subieron (4) al monte de Hor delante de toda la multitud. Y habiendo despojado á Aaron de sus vestiduras, se las vistió á Eleazar su hijo (5). Núm. cap. xx, v. 27 y 28.

Y murió allí Moisés, siervo del Señor, en tierra de Moab, mandándolo el Señor; y enterróle (6), etc. Y no supo hombre alguno su sepulcro hasta el dia de hoy. Deut. cap. xxxiv, v. 5 y 6.

Y como siguiesen adelante (7)... he aquí un carro de fuego y unos caballos de fuego, separaron al uno del otro y subió Elias en un torbellino. Re. lib. iv, cap. ii, v. 11.

Murió (8) en buena vejez lleno de dias y de riquezas y de gloria. Para. lib. i, cap. xxix, v. 28.

(Muerte ejemplar de Tobias. Cap. xiv. Job. cap. último.)

Acabó su martirio (9) dejando no solo á los jóvenes, mas aun á toda la nacion la memoria de su muerte para ejemplo de virtud y de fortaleza. Mac. lib. ii, cap. vi, v. 31.

(Muerte heroica de los siete hermanos macedeos y de su valerosa madre. Cap. vii.)

Y aconteció que cuando murió aquel po-

(6) El Señor; por lo cual no ha podido ser descubierto su sepulcro.

(7) Elias y su discípulo Eliseo.

(8) David, después de haber dado excelentes consejos á su hijo Salomon, orando por él y por todo su pueblo.

(9) Eleazar.

et portaretur ab Angelis in sinum Abraham. Luc. xvi, 22.

Stephanus inter lapides videns cælos apertos obdormivit in Domino. Actor. vii, 55.

Mons corporis justis est quasi somnus. — Dixitque Dominus ad Moysen: Ecce tu dormies cum patribus tuis, et populus iste surgens fornicabitur post deos alienos in terra, ad quam ingreditur, ut habitet in ea: ibi derelinquet me, et irritum faciet fœdus, quod pepigi cum eo. Deut. xxxi, 16.

Cumque completi fuerint dies tui et dormieris cum patribus tuis, suscitabo semen tuum post te quod egredietur de utero tuo, et firmabo regnum ejus. ii, Reg. vii, 12. Sap. iii, 3. Actor. xiii, 36.

Dormivit igitur David cum patribus suis, et sepultus est in civitate David. iii, Reg. ii, 10; xi, 24.

Dormivitque Salomon cum patribus suis, et sepultus est in civitate David patris sui, regnavitque Roboam filius ejus pro eo. Ibid. xi, 43.

Dies autem, quibus regnavit Jeroboam, viginti duo anni sunt, et dormivit cum patribus suis. Ibid. xiv, 20.

Dicebat Jesus veniens in domum principis: Recedite: non est enim mortua puella, sed dormit. Mat. ix, 24.

Et post hæc dixit eis: Lazarus amicus noster dormit: sed vado, ut a somno exitem eum. Joan. xi, 11.

Positis autem genibus, clamavit voce magna, dicens: Domine, ne statuas illis hoc peccatum. Et cum hoc dixisset, obdormivit in Domino. Actor. vii, 59.

Ideo inter vos multi infirmi et imbecilles, et dormiunt multi. i, Cor. xi, 30.

Nolumus autem vos ignorare fratres de

(1) Lázaro que se sostenia recogiendo las migajas que caían de la saculenta mesa del rico y avaro Epulon.

bre: (4) lo llevaron los ángeles al seno de Abraham. Luc. cap. xvi, v. 22.

(San Esteban proto-mártir, sepultado entre las piedras con que le habian martirizado, murió, viendolo los cielos abiertos. Ap. cap. vii, v. 55.

MUERE: del cuerpo es para los justos como un sueño. — Y dijo el Señor á Moisés: Mira tú vas á dormir con tus padres, y este pueblo levantándose se prostituirá á dioses ajenos en la tierra á la que va á entrar para habitar en ella, allí me abandonará é invalidará la alianza, que he concertado con él. Deut. cap. xxxi, v. 16.

Y cuantos dias fueren cumplidos (2), y durmieres con tus padres, levantaré en pos de tí un hijo tuyo que procederá de tus entrañas y afirmará su reino. Re. lib. ii, cap. vii, v. 12. (Sap. cap. iii, v. 3: Ap. cap. xii, v. 36.)

Durmió, pues, David con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de David. Re. lib. iii, cap. ii, v. 10; cap. xi, v. 24.

Y durmió Salomon con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de David su padre, y reinó en su lugar Roboam su hijo. Re. lib. iii, cap. xi, v. 43.

El tiempo que reinó Jeroboam fueron veinte y dos años: y durmió con sus padres. Re. lib. iii, cap. xiv, v. 20.

Jesús cuando iba á casa del principe, dijo: Retiraos, pues la muchacha no es muerta sino que duerme. Mat. cap. ix, v. 24.

Y despues les dijo (3): Lázaro nuestro amigo duerme: mas voy á despertarle del sueño. Ju. cap. xi, v. 11.

Y puesto de rodillas (4), clamó en voz alta, diciendo: Señor, no les imputes este pecado, y cuando esto hubo dicho, durmió en el Señor. Ap. cap. vii, v. 59.

Por esto hay entre vosotros muchos enfermos y flacos, y duermen muchos. Pab. i, Cor. cap. xi, v. 30.

Tampoco queremos, hermanos, que ignoreis

(2) El Señor á David.

(3) Jesús á sus discípulos.

(4) San Esteban.

dormientibus, ut non contristemini, sicut et ceteri qui spem non habent, etc. 1. Thess. iv. 12.

MORTEM aeternam: sua morte devicit Christus. — Morte furpissima condemnemus eum. Sap. ii. 20.

Præcipitabit mortem in sempiternum; et auferet Dominus Deus lacrimam ab omni facie, et opprobria populi sui auferet de universa terra: quia Dominus locutus est. Isa. xxv. 8. Rom. vi. 9.

Et nunc hæc dicit Dominus... Noli timere, quia redemi te, etc. Ibid. xxiii. 4.

Ipsæ autem vulneratus est propter iniquitates nostras: attritus est propter scelera nostra, etc. Ibid. liii. 5.

Et ipse peccata multorum tulit. Ibid. liii. 12.

De manu mortis liberabo eos, de morte redimam eos: ero mors tua o mors, morsus tuus ero inferne: consolatio abscondita est ab oculis meis. Osee. xiii. 14.

Cum autem mortale hoc induerit immortalitatem, tunc fiet sermo, qui scriptus est: Absorpta est mors in victoria. 1. Cor. xv. 54.

Charitas enim Christi urget nos; astimantes hoc quoniam si unis pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui sumus: Et pro omnibus mortuus est Christus, ut et qui vivunt, jam non sibi vivant; sed ei, qui pro ipsis mortuus est, et resurrexit. 1. Cor. v. 14.

Deus autem, qui dives est in misericordia propter nimiam charitatem suam qua dilexit nos, et cum essemus mortui peccatis, convificavit nos in Christo, cujus gratia estis salvati, et conresuscitavit, et condeserfecit in cælestibus in Christo Jesu. Ephes. ii. 4.

Manifestata est autem nunc per illuminationem Salvatoris nostri Jesu Christi, qui destruxit quidem mortem, illuminavit autem vi-

acera de los que duermen, para que no os entristezcais como los otros, que no tienen esperanza. Pab. ep. i. Tes. cap. iv. v. 12.

MUERTE: eterna, nos libró de ella Jesu muriendo. — Condenémosle á la muerte mas infame (1). Sab. cap. ii. v. 20.

Despenará á la muerte para siempre; y enjugará el Señor Dios las lágrimas de todos los semblantes y quitará el oprobio de su pueblo de toda la tierra: porque el Señor lo dijo. Isa. cap. xxv. v. 8.

Y ahora esto dice el Señor:.. No temas porque te redimí. Isa. cap. xxxiii. v. 4.

Mas él fué llagado por nuestras iniquidades, quebrantado fué por nuestros pecados. Isa. cap. liii. v. 5.

Y él cargó con los pecados de muchos. Isa. cap. liii. v. 12.

Del poder de la muerte los libraré, los redimiré de la muerte: seré tu muerte o muerte; seré tu mordedura ó infierno: el consuelo está escondido de mis ojos. Osee. cap. xiii. v. 14.

Y cuando esto (2) que es mortal, fuere revestido de immortalidad; entonces se cumplirá la palabra que está escrita: tragada ha sido la muerte en la victoria. Pab. ep. i. Cor. cap. xv. v. 54.

Porque el amor de Cristo nos estrecha: considerando esto, que si uno murió por todos, por consiguiente todos han muerto: y Cristo murió por todos: para que los que viven, no vivan ya para sí, sino para aquel, que murió por ellos y resucitó. Pab. ep. i. Cor. cap. v. v. 14.

Mas Dios que es rico en misericordia, por su estremada caridad con que nos amó, aun cuando estábamos muertos por los pecados, nos dió vida juntamente en Cristo; por cuya gracia sois salvos; y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos con Jesucristo.

Y que ahora ha sido manifestada por la aparencia de nuestro Señor Jesucristo, el cual destruyó en verdad la muerte, y sacó á la luz

(1) Así clamaban los judios contra Jesucristo.

(2) El cuerpo

tam et incorruptionem per Evangelium. 1. Tim. i. 10. Hebr. ii. 14.

Quia et Christus semel pro peccatis nostris mortuus est, justus pro injustis, ut nos offerret Deo; mortificatus quidem carne, vivificatus autem spiritu. 1. Petr. iii. 18.

Et absterget Deus omnem lacrimam ab oculis eorum: et mors ultra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra, quia prima abierunt. Apoc. xxi. 4.

Quid ergo dicemus? permanebimus in peccato, ut gratia abundet? Absit! Qui enim mortuus sumus peccato, quomodo adhuc vivemus in illo? An ignoratis, etc. Rom. vi. 11.

Ita et vos existimate; vos mortuos quidem esse peccato, viventes autem Deo, in Christo Jesu Domino nostro. Non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore, ut obediatís concupiscentiis ejus. Ibid. v. 11.

Semper mortificationem Jesu in corpore nostro circumferentes. 1. Cor. iv. 10.

Semper enim nos, qui vivimus, in mortem tradimur propter Jesum; ut et vita Jesu manifestetur in carne nostra mortali. Ibid. v. 11.

Vivo autem, jam non ego: vivit vero in me Christus. Galat. ii. 20.

Mortificate ergo membra vestra, quæ sunt super terram. Coloss. iii. 5.

Si enim complantati facti sumus similitudini mortis ejus: simul et resurrectionis erimus. Rom. vi. 5.

Si autem mortui sumus cum Christo: credimus, quia simul etiam vivemus cum Christo, etc. Ibid. vi. 8.

De los hombres,

la vida, y la immortalidad por el Evangelio. Pab. ep. i. Tim. cap. i. v. 10; ep. Heb. cap. ii. v. 14.

Porque tambien Cristo una vez murió por nuestros pecados, el justo por los injustos para ofrecernos á Dios, siendo á la verdad muerto en la carne; mas vivificado su espíritu. 1. Petr. ep. i. cap. iii. v. 18.

Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos (4); y la muerte no será ya más: y no habrá mas llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron. Apoc. cap. xxi. v. 4.

¿Pues qué diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que crezca la gracia? (2) No lo permita Dios. Porque los que hemos muerto al pecado ¿cómo viviremos aun en él? ¿O no sabeis, etc.? Pab. ep. Rom. cap. vi. v. 11, 2 y 3.

Así tambien vuestros consideraos, que estais de cierto muertos al pecado, pero vivos para Dios en nuestro Señor Jesucristo, por tanto no reine el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que obedezcais á sus concupiscentias. Pab. ep. Rom. cap. vi. v. 11 y 12.

Trayendo siempre la mortificación de Jesús en nuestro cuerpo. Pab. ep. i. Cor. cap. iv. v. 10.

Porque nosotros que vivimos, somos á cada paso entregados á muerte por Jesús; para que la vida de Jesús se manifieste tambien en nuestra carne mortal. Pab. ep. Cor. cap. iv. v. 11.

Y vivo, ya no yo: mas vive Cristo en mí. Pab. ep. Gal. cap. ii. v. 20.

Mortificad, pues, vuestros miembros que están sobre la tierra. Pab. ep. Col. cap. iii. v. 5.

Porque si fuimos plantados juntamente con él (con Cristo) á la semejanza de su muerte; lo seremos tambien á la de su resurrección. Pab. ep. Rom. cap. vi. v. 5.

Y si somos muertos con Cristo: creemos que juntamente viviremos con Cristo. Pab. ep. Rom. cap. vi. v. 8.

(1) De Dios en proporción de las culpas.

(2) De Dios en proporción de las culpas.

Mortui enim estis, et vita vestra est abscondita cum Christo in Deo. Cum Christus apparuerit, vita vestra: tunc et vos apparebitis cum ipso in gloria. Coloss. iii, 3.

Nam si commortui sumus, et convivemus: si sustinebimus, et conregnabimus. II. Tim. ii, 14.

Mons: malorum.—Cain, qui occidit fratrem suum, occisus est a Lamech. Gen. iv, 23.

Dominius pluit super Sodomam et Gomorram sulphur et ignem a Domino de caelo: et subvertit. Ibid. xix, 24.

Sichem filius Emor, qui oppressit Dinam, filiam Jacob, interfectus est a filiis Jacob. Ibid. xxxiv, 25.

Ague maris rubri cooperuerunt currus et equites cunctos exercitus Pharaonis, nec unus quidem remansit. Exod. xiv, 28.

Israelita in deserto murmurantes, et diversa committentes peccata variis moribus interierunt, ita ut de sexcentis millibus hominum pugnantorum duo tantum, Josue scilicet et Caleb, terram promissionis intraverint. Ibid. xxxii, 28. Num. xi, 33; xiv, 45. Deut. i, 35.

Nadab et Abiu filii Aaron, offerentes ignem alienum coram Domino, devorati sunt ab igne Domini, et mortui. Lev. x, 1.

Precepto Domini filii Israel eduxerunt blasphemum extra castra, ac lapidibus obruerunt. Ibid. xxiv, 14.

Core, Dathan, et Abiron, ac eorum complices, Moysi rebellantes, descenderunt vivi in infernum, operi humo. Num. xvi, 33.

Lapidavitque eum omnis Israel: et cuncta, quae ejus erant, igne consumpta sunt. Josue, vii, 25.

Ac cassis summitatibus manuum ejus accedum. Adduxerantque eum in Jerusalem, et ibi mortuus est. Judic. i, 6.

(1) A las cinco ciudades por sus pecados nefandos.  
(2) A Achan, por haber tomado parte de las riquezas de Jericó contra el precepto del Señor.

Porque están ya muertos y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando apareciere Cristo que es vuestra vida: entonces tambien vosotros aparecereis con él en gloria. Pub. ep. Col. cap. iii, v. 3 y 4.

Pues si somos muertos con él tambien con él viviremos. Si sufrisemos, reinaremos tambien con él. Pub. ep. ii, Tim. cap. ii, v. 11.

MUERTE: de los malos.—(Cain que mató a su hermano fué muerto por Lamech.) Gén. cap. iv, v. 23.

El Señor llovió sobre Sodomá y Gomorra azúfre y fuego de parte del Señor desde el cielo: y destruyó (4). Gén. cap. xix, v. 24.

(Sichem, hijo de Emor, fué muerto por los hijos de Jacob, por haber violado á Dina. Gén. cap. xxxiv, v. 25.)

(En las aguas del Mar Rojo perecieron los carros y ginetes del ejército de Faraon, sin escapar uno solo con vida, en castigo de su pertinacia. Ex. cap. xiv, v. 28.)

De los seiscientos mil hombres que entraron en el desierto, solo dos, Josué y Caleb entraron en la tierra de promision, habiendo muerto los demás en castigo de sus murmuraciones y pecados. Ex. cap. xxxii, v. 28. Núm. cap. xi, v. 33; cap. xiv, v. 45. Deut. cap. i, v. 35.

(Nadab y Abiu, hijos de Aaron, parecieron abrasados por el fuego de Dios, en pena de haberle ofrecido sacrificios con fuego profano. Lev. cap. x, v. 1.)

(Por orden del Señor apedrearon los israelitas á un blasfemo. Lev. cap. xxiv, v. 14.)

(Abrióse la tierra y se tragó á Core, Dathan y Abiron, por haberse revelado contra Moisés. Núm. cap. xvi, v. 33.)

Y apedreóle (2) todo Israel: y fué consumido de las llamas todo cuanto tenia. Jos. cap. vii, v. 25.

Cortaron las estremitades de las manos y de los piés de él (3) y lleváronle á Jerusalem y allí murió. Juec. cap. i, v. 6 y 7.

(3) Adonibezech que habia hecho cortar las manos y los piés á setenta reyes prisioneros, sufrió igual pena cuando cayó en poder de los hijos de Israel.

Tulit itaque Jahel, uxor Haber clavum tabernaculi... et defixit in cerebrum... qui soporem morti consocians defecti, et mortuus est. Ibid. iv, 21.

Si Zeebe et Salmána servassent fratres Gedeonis, pepercisset eis Gedeon, sed quia eos occiderunt, etiam ipsi a Gedeone occisi fuerunt. Ibid. viii, 19.

Cum audisset Heli, Arcam Domini esse captam; cecidit de sella retrorsum juxta ostium, et fractis cervicibus mortuus est. I. Reg. iv, 18.

Superbum Goliath et blasphemum, David puer inermis, non habens usum armorum, gladio illius proprio interfecit. Ibid. xvii, 51.

Adolescens, qui dixit se Saul occidisse, jubente David occisus est, cum putabat prospere nuntiare. II. Reg. i, 23.

Simile occidit duobus latronibus, qui caput Isoseth attulerant. Ibid. iv, 14.

Primogenitus David oppressit sororem suam Thamar, et paulo post occisus est, jubente Absalom fratre suo, cum comederet cum eo. Ibid. xiii, 29.

Libidine dominandi Absalom multum afflixit patrem suum David, sed antequam assensum esset propositum, suspensus fuit inter caelum et terram. Ibid. xviii, 9.

Seba filius Bochri concitavit populum contra David, et fugiens in Abela civitatem, ubi putabat habere refugium et auxilium, decapitatus fuit ibidem. Ibid. xx, 22.

Quamvis Joab fuisset miles strenuus et fidelis, quia tamen occidit duos viros proditorie, jusus est occidi monente Salomone. III. Reg. ii, 29.

Vulneratus in bello Achab mortuus est vesperi, et lincerunt canes sanguinem ejus in eodem loco, in quo lincerunt sanguinem Naboth.

Tomó pues Jahel, mujer de Haber un clavo de la tienda... y se le clavó por el cerebro hasta la tierra: y juntando el sueño con la muerte desfalleció y murió. Juec. cap. iv, v. 21.

(Zeebe y Salmána fueron muertos de orden de Gedeon, por no haber perdonado ellos á los hermanos de este. Juec. cap. viii, v. 18.)

(Habiendo oido Heli que el arca de Dios estaba cautiva) cayó de espaldas de la silla cerca de la puerta, y quebradas las cervices murió. Re. lib. i, cap. iv, v. 18.

(David niño inermes ignorante en el manejo de las armas, mató al blasfemo y soberbio Goliath con su propia espada. Re. lib. i, cap. xvii, v. 51.)

(David condenó á muerte al jóven que creyendo hallar una recompensa, le anunció haber matado á Saul. Re. lib. ii, cap. i, v. 23.)

(Igual castigo sufrieron los dos salteadores que mataron á Isoseth. Re. lib. ii, cap. iv, v. 14.)

(El primogénito de David fué muerto en un convite por orden de Absalon, en castigo de haber cometido incesto con su hermana Thamar. Re. lib. ii, cap. xiii, v. 29.)

(Mucho pesar causó á David la liviandad de su hijo Absalon; pero antes que lograrse todos sus perversos conatos, murió colgado de un árbol. Re. lib. ii, cap. xviii, v. 9.)

(Seba hijo de Bochri incitó al pueblo para que se rebelase contra David, pero obligado á huir se refugió en Abela, donde creyendo hallar asilo fué decapitado. Re. lib. ii, cap. xx, v. 22.)

(A pesar de haberse conducido Joab, como bravo y fiel soldado, Salomon le condenó á muerte por haber asesinado alevosamente á dos hombres. Re. lib. iii, cap. ii, v. 29.)

(Herido Achab en la guerra, murió de noche y los perros lamieron su sangre en el mismo sitio que antes la de Naboth, á quien

qui, dissimulante ipso Achab, cum liberare eum deberet, et posset, lapidatus et mortuus est. Ibid. xxii, 38.

Cum ascenderet Eliseus in civitatem Bethel, quidam pueri male educati illudebant ei, egressisque sunt duo ursi de saltu, et laceraverunt ex eis quadraginta duos pueros. iv, Reg. ii, 24.

Unus de duobus, qui aderant cum rege Israel, noluit credere verbis Elisei, futuram abundantiam predicentes, in crastino vero conculcavit eum turba hominum, ad spolia concurrentium, et mortuus est. Ibid. vii, 20.

Benadad, rex Syriæ, qui multe mala intulit filijs Israel, fuit demum ab Asael filio jugulatus. Ibid. viii, 15.

Videns Jehu Jezabel impiam, que fuit causa malorum, jussit eam precipitari deorsum, que fuit ita equorum unguis conculcata, ut licet esset filia regis, non fuit tradita sepultura, tantum enim calvaria capitis aderat, reliqua canes comederunt. Ibid. ix, 33.

Athalia vero mater Ochozia... interfecit omne semen regium ut posset regnare super populum, et postmodum turpiter interfecta fuit, jussu Joyada sacerdotis. iv, Reg. xi, 4, 16.

Joas rex Juda malus et ingratus, qui Zachariam filium sacerdotis Joyada fecit crudeliter lapidari, postea interfectus est a servis suis. Ibid. xii, 20.

Rex Assyriorum superbissimus, Sennacherib, qui et in Deum caeli blasphemus, postquam de terra Juda confusus confugit, a filiis suis interfectus fuit. Ibid. xix, 37.

Sedeccias rex Juda malus apud Deum et homines, comprehensus est fugiens. Ante cuius oculos rex Babilonis proprios filios fecit occidi, deinde exoculatus fuit, et ductus in Babilonem, ibidem miserabiliter mortuus est. Ibid. xxv, 7.

Multas terras cepit et destruxit Holofernes, tandem dormiens sceleratus, per manum mulieris capitatus fuit. Judith. xiii, 10.

Superbissimus Aman, qui faciebat se ab hominibus adorari, suspensus est in patibulo quod ipse paraverat Mardocheo. Esth. vii, 40.

Balthasar rex Babilonis non est correctus per exemplum Nabuchodonosor patris sui, qui ante cum fuerat mutatus in bestiam: et in convivio vidit Scripturam in pariete: Mane, Thecel, Phares. Eadem nocte interfectus est, et regnum ejus ad Medos et Persas translatum. Dan. iv, 5.

Accusatores Danielis jubente Dario rege Persarum, missi sunt in lacum leonum, et a leonibus devorati. Ibid. vi, 24.

Percussus fuit Alcimus proditor, et dissolutus est paralyti, nec ultra potuit loqui verbum, et mandare de domo sua. Et mortuus est... cum tormento magno. i, Mach. ix, 35.

Contristatus rex Antiochus de hoc, quod Andronicus injuste occiderat Oniam summum sacerdotem, occidit in eodem loco Andronicum jussit, quia nimiam impietatem commiserat. ii, Mach. iv, 38.

Multis autem sacrilegiis in templo a Lysimacho commissis... congregata est multitudo adversus eum, et ipsum secus ararium interfecerunt. Boc. 39.

Jason impius, qui fratrem proprium captiverat, et qui multos de patria sua expulerat, peregre perivit... et insepultus. ii, Mach. v, 9.

Antiochus, qui multorum torserat viscera, passus durum dolorem viscerum, miserabili obitu in montibus defunctus est. Ibid. v, 9.

Meneleus, qui multoties obtinuit modico tempore principatum, de alta turri fuit precipitatus. Ibid. xii, 5.

Homo ille dives, cuius ager aberes fructus attulit, cum cogitaret destruere horrea sua et

(El soberbio Aman que se hacia adorar de sus semejantes, pereció en la horca que tenia dispuesta para Mardoqueo. Est. lib. vii, v. 40.)

(No escarmentando Baltasar, rey de Babilonia, con el castigo que sufrió su padre Nabuchodonosor, convertido por Dios en bestia, vió en medio del banqueto escrita sobre la pared, estas palabras: Mané, Thecel, Phares. En la misma noche pereció, pasando su reino al dominio de los medos y persas. Dan. cap. iv, v. 5.)

(Los acusadores del profeta Daniel, arrojados por mandato de Darío, rey de los persas, en el lago de los leones, perecieron despedazados por las fieras. Dan. cap. vi, v. 24; cap. xiv.)

(Habiendo sido castigado el impío Alcimo) con una perlesia, no pudo hablar palabra ni dar disposición sobre las cosas de su casa. Y murió... con grandes tormentos. Mac. lib. i, cap. ix, v. 55.

(Contristado Antiocho con la injusta muerte, que Andrónico dió al sumo sacerdote Onias, ordenó matarle en el mismo sitio donde habia perpetrado el crimen. Mac. lib. ii, cap. iv, v. 38.)

Habiendo cometido Lismacho muchos sacrilegios en el templo... se juntó el pueblo contra él (y fue asesinado junto al arario.) Mac. lib. ii, cap. iv, v. 39 y siguientes.

(El impío Jason que habia puesto en cautiverio á su propio hermano) y arrojado á muchos de su patria, pereció lejos de la suya sin ser sepultado, etc. Mac. lib. ii, cap. v, v. 9 y siguientes.

(Antiocho que habia atormentado á muchos, arrancándoles las entrañas, murió desastrosamente en los montes á consecuencia de un cáncer en las entrañas con que Dios le castigó. Mac. lib. ii, cap. ix, v. 5 y 6.)

(Meneleus fué precipitado desde una alta torre, por haber usado durante cierto tiempo el sumo pontificado. Mac. lib. ii, cap. xii, v. 5.)

(«Necio esta noche morirás.» dijo el Señor al rico que creyendo viviria muchos años, y

facere majora, credebatur se adhuc multos vita sua habere annos, Dominus autem illi ait: Stulte hac nocte morieris, etc. Luc. xii, 20.

Vide terribilem istam historiam et exemplum de divite famoso, epulone, qui mortuus est et sepultus, atque in infernum delatus. xvi.

Ananias et uxor ejus Sapphira, qui fraudaverunt de pretio agri venditi, ad increpationem Petri terribiliter ambo expirarunt ex templo. Actor. v, 4.

Herodes sedens pro tribunali, et vestitus veste regali, concionabatur ad populum. Populus autem acclamabat: Dei voces, et non hominis. Confestim autem percussit eum Angelus Domini, eo quod non dedisset honorem Deo, et consumptus a vermibus, expiravit. Ibid. xii, 21.

MORTEM: qui sibi intulerunt. — Qui vocavit cito armigerum suum, et ait ad eum: Evagina gladium tuum, et percutite me: ne forte dicatur, quod a femina interfectus sim, etc. Judic. ix, 54.

El apprehendens ambas columnas, quibus innitebatur domus: alteramque earum dextera, et alteram laeva tenens, ait: Moriatur anima mea cum Philistiim. Ibid. xvi, 29.

Dixitque Saul ad armigerum suum: Evagina gladium tuum, et percutite me: ne forte veniant incircumcisi isti, et interficiant me, illudentes mihi. Et noluit armiger ejus: fuerat enim nimio terrore perterritus: arripuit itaque Saul gladium, et irruit super eum. Quod cum vidisset armiger ejus, videlicet quod mortuus esset Saul, irruit etiam ipse super gladium suum, et mortuus est cum eo. 1. Reg. xxxi, 4.

Porro Achitophel videns, quod non fuisset factum consilium suum, stravit asinum suum, surrexitque et abiit in domum suam... et disposita domo sua, suspendio interit, et sepul-

(1) Abimelech, viéndose herido en la cabeza por mano de una mujer con un fragmento de muela de molino, al pie de la torre que estaba batiendo.

(2) Sanson. Este suicidio no debe considerarse

habiendo cogido muy larga cosecha, proyectaba deshacer sus graneros para reconstruirlos con mayor estension. Luc. cap. xii, v. 20.)

(Historia del rico Epulon que apenas murió fué llevado al infierno. Luc. cap. xvi.)

(Con las palabras de San Pedro quedaron muertos repentinamente Ananias y su mujer Safira, por haber ocultado parte del precio del campo que habian vendido. Ap. cap. v, v. 1.)

(Sentado Herodes en su tribunal y vestido con las insignias reales arengaba al pueblo:) y el pueblo le aplaudia diciendo: Voces de Dios y no de hombre, y al punto le hirió el Angel del Señor, por cuanto no habia dado la honra á Dios; y espiró comido de gusanos. Ap. cap. xii, v. 21.

MUERTE: dada á si propio. SUICIDIO.—El cual (1) llamó prontamente á su escudero y le dijo: Sacate tu espada y mátame: porque no se diga que he sido muerto por una mujer. Juec. cap. ix, v. 54.

Y cogiendo (2) las dos columnas en que cargaba la casa, y asiendo la una con la derecha y la otra con la izquierda, dijo: muera Sanson con los filisteos. Juec. cap. xvi, v. 29 y 30.

Y dijo Saul (3) á su escudero: desenvaina tu espada y dame una estocada, porque no lleguen esos incircuncisos y me maten haciendo escarnio de mí. Mas el escudero no quiso hacerlo: porque estaba sobrecogido de un excesivo terror. Y así tomó Saul su espada y dejóse caer sobre ella. Lo cual vistó por su escudero, es á saber que Saul era muerto, él tambien se dejó caer sobre su espada y murió con él. Re. lib. i, cap. xxxi, v. 4 y 5.

Más viendo Achitophel que no se habia seguido su consejo, aparejó su asno, y se levantó y se fué á su casa... y dando disposición á los negocios de su casa, se ahorcó y

tal, porque se cree fué inspirado por Dios para libertar al pueblo hebreo de sus enemigos.

(3) Cuando vió que los israelitas huían derrotados por los filisteos.

tus est in sepulcro patris sui, II, Reg. xvii, 23.

Videns autem Zambri, quod expugnanda esset civitas ingressus est palatium, et succendit se cum domo regia: et mortuus est in peccatis suis, quæ peccaverat faciens malum coram Domino, et ambulans in via Jeroboam, et in peccato ejus, quod fecit peccare Israel. III, Reg. xvi, 18.

Sed ob hoc accusatus ad amicos apud Eupatorem, cum frequenter proditor audiret, eo quod Cyprum creditam sibi a Philometore deseruisset, et ad Antiochum Nobilem transfugatus, etiam ab eo recessisset, veneno vitam finivit. II, Mach. x, 43.

Suggestente Aloimo, qui summo destitutus erat sacerdotio, Nicanor in Judæos misit a rege Demetrio, auditis Judæ præclaris facinoribus, amicitiam cum eo contraxit, quam postmodum rege cogente solvens dum Judæam nequit comprehendere, templi minatur eversionem, et severè Raziam Judæam magnanimum apprehendere conatur, qui dum ab hostibus jam se capiendum videret, elegit potius constantissimo animo sibi mortem inferre, quam indigna pati ab hostibus, in quos propriis manibus suis intestina projecit. II, Mach. xiv, 41.

Turbis autem irruere in domum ejus, et januam disrumpere, atque ignem admoxere cupientibus, cum jam comprehenderetur, gladio se petiit, etc. Ibid. xiv, 41.

El projectis argenteis in templo, recessit: et abiens laqueo se suspendit. Matt. xxvii, 5.

El hic quidem possedit agrum de mercede iniquitatis, et suspensus crepuit medius et diffusa sunt omnia viscera ejus. Actor. i, 48.

MORTUOS: lugere, quatenus permittatur et prohibeatur.—El super mortuo non inciditis

(1) Therza.  
(2) Tholomeo.  
(3) La del venerable Razias.

fué enterrado en el sepulcro de su padre. Re. lib. ii, cap. xvii, v. 23.

Y viendo Zambri que la ciudad (1) iba á ser batida, entró en el palacio, y se quemó á sí mismo junto con la casa real; y murió en los pecados que habia cometido, haciendo lo malo delante del Señor, y andando el camino de Jeroboan, y el pecado con que hizo pecar á Israel. Re. lib. iii, cap. xvi, v. 18 y 19.

Mas por esta causa, acusado (2) por sus amigos ante Eupator, como se oyese tratar á cada paso de traidor porque habia abandonado á Chipre, que Philometor rey de Egipto le habia encargado defendiese, se pasó á Antiocho el noble, y desertando tambien de él, se quitó la vida con veneno. Mac. lib. ii, cap. x, v. 43.

(Por sugestion de Aloimo, el rey Demetrio mandó á su general Nicanor contra Judea, quien sabiendo de las grandes virtudes de Judas contrae alianza con él; pero quebrantándola luego por orden del rey, y no pudiendo prender á Judas, amenazó arruinar el templo; y procuró apresar al anciano Razias, el cual visto que no podia huir, se da heroicamente la muerte, arrojando las propias entrañas sobre sus enemigos. Macab. lib. ii, cap. xiv.

Y como los soldados quisiesen forzar su casa (3) y romper la puerta, y ponerle fuego, estando ya á punto de que le echasen mano, se hirió él con una espada. Mac. lib. ii, cap. xiv, v. 41.

Y arrojando (4) las monedas de plata en el templo, se retiró, y fué y se ahorcó con un lazo. Mat. cap. xxvii, v. 5.

Este (5) poseyó un campo del precio de la iniquidad, y colgándose reventó por medio: y se derramaron todas sus entrañas. Ap. cap. i, v. 48.

MUERTOS: hasta qué punto es lícito llorarlos. LUTO.—Ni sajaréis vuestra carne (6) por

muertos: hasta qué punto es lícito llorarlos. LUTO.—Ni sajaréis vuestra carne (6) por

(4) Judas despues de haber entregado á Jesus.  
(5) El mismo apóstol traidor.  
(6) Moisés á los israelitas.